

# Encasillamiento profesional.

("Las Noticias", Barcelona, 11 mayo 1902).



## Encasillamiento profesional

Uno de los mayores males que á nuestro sistema educativo puede encontrarse es el mal de lo que podríamos llamar, á falta de peor nombre, *encasillamiento profesional*, y que consiste en la dificultad en que nos hallamos de salirnos de la profesión que nos dieron, para ganarnos la vida con otra.

De la profesión que nos dieron, digo, pues rara vez nos la damos nosotros mismos. En esto hay algo del sistema chino: el hijo de médico estudia Medicina, Derecho el hijo de abogado; por lo común, sigue uno la profesión de su padre. Y una vez en ella, no sabe cómo salir.

Hay en un pueblo cualquiera plétora de abogados, verbigracia, como aquí en Salamanca ocurre: pues apenas se le ocurrirá á ninguno de ellos poner tienda de ultramarinos, ó aprender teneduría de libros, ó dedicarse á viajante de comercio. En primer lugar padece la dignidad profesional, esta perniciosísima quisicosa que tanto daño hace, sobre todo en tierra de hidalgos.

Un licenciado en Derecho no puede descender á abrir un despacho de vinos. Sé de hombres de carrera que viven poco menos que muriéndose de hambre, pero que no aceptarían un puesto en un comercio, despachando géneros detrás de un mostrador, por bien que se les pagara. Su título es su nobleza, y un noble de esta calaña es incapaz para la vida moderna.

Y aunque quieran salirse de su profesión no les es fácil, pues de tal manera se nos ha educado que apenas sabemos hacer más que una sola cosa, y gracias que esta sola cosa la hagamos bien y á derechas. Nada nos cuesta más que diversificar nuestra acción.

Un doble fin debiera proponerse en la enseñanza general ó secundaria; de un lado dar los fundamentos de las ciencias, aquello por lo cual cabe concertarlas y armonizarlas en una filosofía—que á la labor mental de cada uno, sobre la base de las ciencias especiales, debe dejarse—y de otro lado suministrar aquella suma de conocimientos que le pongan á uno en aptitud de llevar á cabo en poco tiempo ciertas funciones profesionales que no exijan gran especialización. Si se trata de la geometría, por ejemplo, darle al alumno una noción tal de las relaciones de espacio y de infinitud, incommensurabilidad etc., que informen mañana, cuando su espíritu madure, sus conceptos generales respecto á la constitución del universo y á las leyes de la realidad, y además capacitarle para que pueda un día



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDOS.USALES

Plaminto  
cional.

ponerse á medir tierras, á ejercer de agrimensur, si es que con esto pueda ganar algunos cuartos.

La diferenciación del trabajo y la especialización profesional tiene inconvenientes no sólo en el orden teórico y en el de la más elevada cultura, sino que los tiene además, y no pequeños, en el orden práctico y de las conveniencias de la vida cotidiana. Antes de ahora lo he repetido; la especialización y la diferenciación suponen un grado de cultura y de complejidad social que está muy lejos de haber alcanzado la mayor parte de España.



En los más de los pueblos el médico tiene que hacer de médico, practicante, farmacéutico y mucho más aún, y esto es inevitable. El maestro de escuela es en los más de los lugares y pueblecillos secretario del Ayuntamiento, y es natural, pues suele ser, si no el único, el que mejor sabe leer y escribir y entiende algo de papeles.

Al doble fin de la enseñanza secundaria que acabo de indicar obedece la bifurcación de ésta en casi todas partes, y es á lo que obedece también el dictado que se da hoy á los Institutos de segunda enseñanza llamándolos *generales* y *técnicos*, entendiendo por generales que son de cultura general, es decir, filosófica—en el más nato sentido de esta denominación—y por técnicos, que han de capacitar al alumno para poder diversificar y especializar su acción cuando le sea menester.

Y lejos de estorbarse estas dos direcciones de la enseñanza, creo más bien—contra una opinión muy extendida—que cuanto más fundamental sea una enseñanza, tanto más de aplicación es, ó dando á esto una forma paradógica, ya que la paradoja es la mejor manera de poner de relieve verdades descuidadas, que cuanto más teórica es una disciplina tanto más práctica es. Lo terrible es eso que se llama teórico-práctico, y que, como casi todo lo *enguionado* así, ni es lo uno ni lo otro, ni teórica, ni práctica.

He dicho que la enseñanza general es filosófica y he aquí una afirmación que necesita comento y desarrollo, pues á tales cosas se ha llamado filosofía que con razón la miramos con prevención y ojeriza. Esas construcciones verbales de la llamada *es* de creer que aún duraría y daría tal polémica motive á sabias y eruditas disquisiciones, á no ser porque al flamante naturalista le ha parecido que la broma había durado ya lo suficiente y le ha puesto fin, revelando al público indocto que su «*Sicotherium primigenius*» era, como su nombre indica: «El primer animal fabuloso engendrado» producto de su fantasía de bromista.

Y he ahí que todo el mundo se muestra apesadumbrado y que ya nadie hace caso del *Pyrotherium* que, sin embargo, buenos cuartos cuesta á los contribuyentes franceses.

Y de aquí en adelante muchos serán los que crean que han de ser un nuevo *Sicotherium* los descubrimientos de antiguallas más ó menos venerables y auténticas.

Marco Polo



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES